

El fascismo es la guerra, y el mundo ha de aplastarlo para salvarse

¿SE PUEDE TOLERAR ESTO?

La provocación internacional del fascismo

Toda la historia política europea de estos últimos años, acusa un contraste entre la candidez pacifista de la democracia y la osadía bélica del fascismo. A las agresiones armadas de éste, concordantes con los discursos más amenazadores, han respondido aquellas con los paños calientes de la diplomacia, ineficaces para evitar cualquier atropello, y únicamente útiles para justificar, mediante la transigencia, las brutalidades de la política partidaria de "los hechos consumados".

No necesitamos recordar ahora, porque están en la memoria de todos, los acontecimientos con los cuales han puesto en peligro la paz de Europa varias potencias fascistas. Aquí está el caso de España, en el que se resumen y quedan superadas todas las agresiones de carácter imperialista y reaccionario. Nuestra lucha tiene hoy sobre sí la atención del mundo entero, que forzosamente ha de ver en ella un anuncio de la catástrofe que preparan los dictadores que no abandonan la llamada "voluntad de imperio".

No hay quien pueda alegar, a los seis meses de luchar España por su independencia, que Alemania e Italia intervinieran en nuestro país ayudando criminalmente a los fascistas. Han enviado a éstos toda clase de material de guerra; han puesto a su disposición numerosos técnicos militares, tal vez porque consideran a Franco un mercenario más y no quieren encomendarle la dirección de la guerra provocada por ellos para preparar, más tarde, su ofensiva contra otros países.

Como no ha bastado ese auxilio para conseguir que las tropas fascistas entren en la capital de la República Española, Hitler y Mussolini, que acusan a la U. R. S. S. para encubrir su intervención incofutable, continúan faltando a sus compromisos internacionales y envían a España, no ya sólo elementos de guerra y técnicos militares, sino también destacamentos de sus propios ejércitos.

En los frentes cercanos a Madrid han hecho recientemente su aparición las tropas alemanas. No hablamos ya de fascistas que voluntariamente hayan venido a luchar contra los revolucionarios españoles de un modo un tanto semejante a como los bravos camaradas de la columna internacional han llegado espontáneamente hasta nosotros para ocupar un puesto de honor en los parapetos de la guerra a muerte contra el fascismo. Hablamos de contingentes militares salidos de los cuarteles "nazis" para luchar con carácter propio cerca de las riberas del Manzanares. Algunos ataques enemigos realizados durante estos últimos días, nos prueban la verdad de lo que estamos diciendo.

Hay otro hecho de la misma índole. Un telegrama fechado en Gibraltar revela que el Estado de Mussolini recluta en Turín muchos mercenarios "para continuar la campaña de Abisinia". Esta declaración oficial queda desmentida por la realidad de la lucha contra España, ya que aquellos reclutas son trasladados a Marruecos, donde se colocan sobre sus uniformes las insignias de la Legión Extranjera, en la cual, al decir del periódico fascista "El Faro de Vigo", puede ingresar todo el mundo, sin presentar la documentación, como se ingresaba en aquellos viejos Tercios de Flandes, bajo cuyas banderas encontraban derecho de asilo los mayores criminales.

Nos damos perfecta cuenta de que, durante las últimas semanas, nuestra guerra está sufriendo una modificación importantísima. No luchamos ya exclusivamente para aniquilar la rebelión de unas clases privilegiadas, a cuyo servicio están los militares traidores al pueblo, ni tampoco para conquistar las posibilidades de la transformación social que España necesita; combatimos contra un invasor extranjero y defendemos la independencia de nuestra patria, de modo semejante a como la defendieron nuestros antepasados en las gestas heroicas de la guerra contra Napoleón.

Pero no es tan solo el caso de España el que puede preocupar a toda Europa. En el programa político de Falange Española, siquiera sea con un propósito de demagogia patriótica, está incluido el intento de conquistar Gibraltar... Estos puntos suspensivos indican la reticencia de sonrisas con que todo el pueblo español dotado de sentido común comenta el deseo de recobrar la estratégica posición del Estrecho. El intento es descabellado: lo mismo en la política demencial de los fascistas cabe todo. Lo mismo que han detenido los barcos soviéticos reiteradamente, quizá se atrevan cualquier día a cañonear la posición británica gibraltareña.

No se atreven ahora a intervenir en el Marruecos francés, donde funcionan clandestinamente sus oficinas de reclutamiento, cada día es más activa su propaganda; la imperialista y organizan actos de terrorismo, de los cuales pueden salir las más complicadas consecuencias? Los fascistas españoles, manejados por Hitler y Mussolini, que tantas veces han estado a punto de provocar un conflicto europeo de la mayor importancia, son elementos peligrosos para la paz mundial. ¡Por algo son fascistas! Todos los pueblos deben tener muy presente que el fascismo conduce directa y rápidamente a la guerra. Si el mundo quiere salvarse, ha de exterminarlo implacablemente, sin consideración de ninguna clase, a sangre y fuego si es necesario.

Romances de CNT

DE LA REDACCION LA PUERTA
abre de par en par.
Con la corriente del aire,
entra un mozo a todo andar.
—¿Está el director?— pregunta.
—No, que acaba de marchar.
—¿Quién eres tú, compañero?
—Soy el que hace los romances.
—¿Para el caso me es igual.
De su chiquetón de paño,
que lleva a medio abrochar,
saca, entre algunos papeles,
un billete, y me lo da.
—Para vuestra suscripción
—dice—, y empieza a marchar.
Compañero, espera, espera.
No me quiere dar su nombre.
Poco a poco le voy a hablar.

JUAN LOPEZ HABLA DE LA PARTICIPACION DE LA C. N. T. EN EL GOBIERNO

Contra la ambición de quienes quieren poner insignificantes partidos políticos por encima de las grandes organizaciones proletarias

VALENCIA. — En el teatro Olimpia, ha pronunciado esta tarde a las seis y media una conferencia el ministro de Comercio Juan López, sobre el tema "Los sindicatos y los partidos en la guerra y en la revolución".

El local estaba totalmente lleno y el conferenciante fué acogido con una gran ovación.

Tras breves palabras del presidente del acto, Juan López, comenzó diciendo que se ha pretendido y se pretende confundir la significación que tiene para los trabajadores, para la C. N. T., para la revolución y para la guerra la participación de la C. N. T. en el Gobierno. En este afán de confundir lo que significa nuestra participación en el Gobierno se han cometido algunos excesos y se han presentado en la calle determinados problemas que requieren que nuestra posición en el Gobierno sea explicada.

Este acto tiene asimismo, a dos cosas: una, salir a la calle para decir que la C. N. T. en su posición frente a los momentos revolucionarios no está en contradicción con ninguna de sus posiciones tácticas y finalistas y la otra la de demostrar que aquellas conclusiones que se han querido sacar a favor de las tácticas de los partidos políticos no tienen consistencia alguna.

Nosotros no iremos a donde se nos quiera llevar. El Gobierno actual, es un Gobierno exactamente igual en su forma de proceder y en su base que el constituido el 19 de julio. ¿En qué puntos de la Constitución y en qué línea de conducta se ha inspirado los hechos del Gobierno para que entra la C. N. T. en él? Esas normas no se han podido encontrar en la constitución ni las daban las condiciones políticas. Si eso es así, ¿dónde han existido las realidades que han impuesto nuestra entrada en el Gobierno? Esto es lo más interesante a esclarecer para que cada cual sepa a qué atenerse y no plegue la unidad de todas las fuerzas antifascistas.

Las razones que justifican nuestra participación en el Gobierno son innumerables y las que tienen más fuerza, las siguientes: Que el

movimiento de defensa que está realizando el pueblo español frente a la sublevación tiene una significación clara y suficientemente revolucionaria. Nosotros lo decimos, ocupando puestos de responsabilidad en el Gobierno. ¿Cómo se trataría a la C. N. T. si nos negáramos a seguir colaborando o hubiéramos eludido sus responsabilidades y, además, con qué argumentos podría haberse negado a ello? Habríamos sido considerados como unos traidores a la revolución y unos cobardes que no queríamos apechugar con la parte de responsabilidad que nos corresponde en la derrota del fascismo. Existen, otras responsabilidades que nos podrían ser exigidas por nuestra propia organización.

Habla de la iniciación del movimiento fascista y dice que después de parado el primer golpe por el pueblo se fueron creando unas Milicias y surgiendo una base para la formación de un Ejército popular. A unas y otro la C. N. T. dió contingentes de hombres. Posteriormente, fueron surgiendo una serie de problemas que era preciso encauzar dándoles una estructura, aunque fuera provisional.

¿Quién era el que estaba autorizado a ponerlos en orden y estructurarlos? De un lado, estaba el Gobierno del Frente Popular y del otro, la C. N. T. Hubiera sido un error en práctica revolucionaria mantener a esas dos fuerzas frente a frente, teniendo división el Poder y la autoridad. Si nos hubiéramos puesto enfrente del Gobierno hubiéramos dado la posibilidad de triunfar a los fascistas. La C. N. T. no regateó el apoyo al Gobierno de la República, pero entonces se hablaba de la necesidad que nosotros compartiáramos, de establecer el mando único, que no era más que la unidad en la acción, y nosotros no podíamos delegar esa unidad de mando en el Gobierno constituido sólo por los partidos políticos. Lo contrario habría sido renunciar a esa unidad de mando y de acción, a su eficiencia completa, cuando con un abrazo fuerte se ha hecho una unión estrecha entre los combatientes en las trincheras y en los parapetos.

Luchan antifascistas, no U. G. T. o C. N. T. Y estos milicianos

unidos, si no hubiéramos dado satisfacción, nos hubieran exigido responsabilidades. ¿Quiere esto decir que estemos conformes con lo hecho y con lo que se está haciendo? No, hasta que veamos completamente esclarecido el camino por el cual vayamos a discurrir. Nosotros habíamos formulado unas proposiciones y en ellas las normas fijadas para nuestra colaboración, sin pretender que fueran una solución definitiva.

Unas son aceptadas y otras no, pero no por eso, hemos de abandonar nuestra responsabilidad. La inteligencia entre los partidos antifascistas y las organizaciones sindicales ha sido completa y forzosa.

Sin mencionar a Pestaña, el orador le dirige varios ataques por su conferencia del pasado domingo. Le dice que está realizando un juego de baja política.

Se nos ha dicho que no somos un partido y no nos sometemos a una disciplina. Esto es una estupidez. Si ahora hemos entrado en el Gobierno ha sido, no por nuestra propia fuerza, sino obligados por las circunstancias.

A continuación, el ministro de Comercio expresa ampliamente sus teorías contradictorias con las expuestas por Pestaña, sobre productores y consumidores, vida de los sindicatos, movimiento obrero y etapas principales en que se divide. Habla de las diferencias que hace unos años existían entre los trabajadores afiliados a la U. G. T. dentro de ellos y de las escisiones profundas surgidas en la C. N. T., que dió motivo a la "separación de determinados elementos", al Congreso de la Confederación celebrado en mayo en Zaragoza y que fué la iniciación de una unión verdadera entre la U. G. T. y la C. N. T., que alarmó a la reacción y al militarismo, que preparó el golpe de julio.

El ministro terminó su discurso hablando de la colaboración de todos hoy y mañana y hasta que se vislumbra la victoria del pueblo español y de los trabajadores sobre el fascismo.

El público ovacionó largamente al ministro de Comercio.—Febus.

PROCESO REVOLUCIONARIO DE CATALUNA

El nuevo Consejo de la Generalidad tiene de a ganar la guerra y realizar el programa de transformaciones económicas que pide el pueblo trabajador

Esta tarde han tomado posesión de sus cargos los nuevos consejeros de la Generalidad.

El señor Tarradellas se la dio al nuevo consejero de Cultura Antonio María Sbert, después de haber hecho grandes elogios del señor Gassol, de quien dijo que abandonaba la Consejería porque otras actividades requerían el esfuerzo a que se había consagrado desde la proclamación de la República.

Después se reunió el nuevo Consejo. Al terminar, el secretario señor Sbert, facilitó esta nota: "El nuevo Consejo de la Generalidad, en su primera convocatoria se apresura a transmitir un emocionante saludo a nuestros milicianos del frente de Aragón, al pueblo de Madrid, que de una manera tan heroica se defiende de los ataques de los fascistas, a quienes inflige constantemente derrotas, a los milicianos y fuerzas leales de toda España al mando del Gobierno de la República."

El Gobierno llevará a la realidad el programa contenido con motivo de la constitución del anterior Consejo y que éste empezó a aplicar pero que aún no ha sido logrado.

El Consejo cree que en estos momentos lo que el pueblo quiere, son actos y no palabras y se abstiene de toda manifestación. Espera que hable por él la obra que va a emprender.—Febus.

DE PROVOCACION EN PROVOCACION

Los fascistas trabajan en el Marruecos francés y piden la plaza de Gibraltar

VALENCIA. — Una información de un periódico, dice que la intervención nazi en la guerra civil española va ahora más allá de España y del Marruecos español. Se invierten grandes cantidades de dinero en una extensa propaganda en el Marruecos francés con la intención de unir los moros a la causa de Franco, o al menos que se subleven contra el Gobierno de León Blum.—Febus.

GIBRALTAR, 17.—El Daily Worker comunica la siguiente noticia: "Se está distribuyendo una hoja, que lleva la firma del comandante de las fuerzas rebeldes, en que se pide la conquista de Gibraltar en nombre de la 'nueva España'. La hoja dice textualmente: 'Vivimos en una nueva España. Debemos avanzar esta roca de las garras de los judíos, que tienen una posición ventajosa sobre nosotros.'"

El ministro terminó su discurso hablando de la colaboración de todos hoy y mañana y hasta que se vislumbra la victoria del pueblo español y de los trabajadores sobre el fascismo.

El público ovacionó largamente al ministro de Comercio.—Febus.

do desde la proclamación de la República.

Después se reunió el nuevo Consejo. Al terminar, el secretario señor Sbert, facilitó esta nota: "El nuevo Consejo de la Generalidad, en su primera convocatoria se apresura a transmitir un emocionante saludo a nuestros milicianos del frente de Aragón, al pueblo de Madrid, que de una manera tan heroica se defiende de los ataques de los fascistas, a quienes inflige constantemente derrotas, a los milicianos y fuerzas leales de toda España al mando del Gobierno de la República."

El Gobierno llevará a la realidad el programa contenido con motivo de la constitución del anterior Consejo y que éste empezó a aplicar pero que aún no ha sido logrado.

El Consejo cree que en estos momentos lo que el pueblo quiere, son actos y no palabras y se abstiene de toda manifestación. Espera que hable por él la obra que va a emprender.—Febus.

DE PROVOCACION EN PROVOCACION

Los fascistas trabajan en el Marruecos francés y piden la plaza de Gibraltar

VALENCIA. — Una información de un periódico, dice que la intervención nazi en la guerra civil española va ahora más allá de España y del Marruecos español. Se invierten grandes cantidades de dinero en una extensa propaganda en el Marruecos francés con la intención de unir los moros a la causa de Franco, o al menos que se subleven contra el Gobierno de León Blum.—Febus.

GIBRALTAR, 17.—El Daily Worker comunica la siguiente noticia: "Se está distribuyendo una hoja, que lleva la firma del comandante de las fuerzas rebeldes, en que se pide la conquista de Gibraltar en nombre de la 'nueva España'. La hoja dice textualmente: 'Vivimos en una nueva España. Debemos avanzar esta roca de las garras de los judíos, que tienen una posición ventajosa sobre nosotros.'"

El ministro terminó su discurso hablando de la colaboración de todos hoy y mañana y hasta que se vislumbra la victoria del pueblo español y de los trabajadores sobre el fascismo.

El público ovacionó largamente al ministro de Comercio.—Febus.

En este sentido desarrollará el programa inmediato de realizaciones sociales en el citado municipio consignadas, y da su seguridad de ordenación de la retaguardia bajo las directrices técnicas superiores del nuevo Consejo, en el que participan la mayoría de las fuerzas sindicales y políticas antifascistas.

Para ganar la guerra y dirigir el programa de transformaciones económicas que el pueblo trabajador y las masas populares antifascistas piden, el Consejo recaba la asistencia y el concurso de toda Cataluña y declara que hará prevalecer sus decisiones.

El Consejo cree que en estos momentos lo que el pueblo quiere, son actos y no palabras y se abstiene de toda manifestación. Espera que hable por él la obra que va a emprender.—Febus.

La organización del Ejército Popular de Cataluña

BARCELONA.—El "Diario Oficial" de la Generalidad publica una orden organizando las unidades armadas del Ejército Popular de Cataluña.

Del cuartel general de la Primera División, será jefe el coronel Guillermo de la Peña y Cussí. La Segunda División estará a cargo del coronel José A. Villalba y Rubio. Será jefe del cuartel general de la Tercera División, el comandante Diego Medrano y Ribas.

Paréceme que "esta" en el cargo de comisario de Orden Público, Martín Reure, que "será" sustituido por Eugenio Rodríguez, de la U. G. T. Continúa ostentando el cargo de jefe de servicio, Dionisio Eroles, de la C. N. T.—Febus.

Una opinión de «Juventud» acerca del nuevo Gobierno de Cataluña

La solución de la crisis de la Generalidad es, en primer término, un triunfo de la disciplina, la responsabilidad y la honradez revolucionaria contra los indisciplinados, irresponsables y contrarrevolucionarios del P. O. U. M. Es la demostración palpable de la razón que asista al Partido Socialista Unificado de Cataluña, así como al Partido Comunista de España y a las Juventudes Socialistas Unificadas, cuando señalan implacablemente, como era su deber, el papel de agente del fascismo que juega el P. O. U. M. y su engendro, la llamada Juventud "Comunista" ibérica.

Ahora es preciso que el nuevo Gobierno encuentre en todos los hombres y mujeres de Cataluña la absoluta obediencia a sus decisiones, el acatamiento más completo, para que pueda realizar con éxito su labor, libremente subordinado al Gobierno central de Valencia.

Las Juventudes Socialistas Unificadas, Libertarias y todas las restantes Juventudes catalanas, estrechamente unidas, como ya comienzan a estarlo, apoyarán al nuevo Gobierno con fe y entusiasmo.

El ministro está dispuesto a que se subleven con exactitud.—Febus.

EL CONSEJO DEL PAIS VASCO ESTUDIARA LA POSIBILIDAD DE UNOS INDULTOS

BILBAO.—A las siete menos cuarto de la tarde se reunió el Consejo del Gobierno del País Vasco. Se examinó la sentencia últimamente dictada por el Tribunal Popular, especialmente en lo que se refiere a las peticiones de indulto a favor de los ex capitanes Zamora y Oquendo. Se acordó que esas peticiones pasen a informe de la Comisión Juridicoadministrativa para su legal tramitación.—Febus.

¿OTRO "CONSEJERO" DE EVACUACION?

Quiere proporcionárnoslo mister Eden

Cada día nos llega una extravagancia del Extranjero. Parece que ha vuelto la época del pantalón "chanchullo" y del "charleston". Cuando España sufre todos los horrores de la guerra, llega hasta ella un eco de la fina trivialidad sentimental con que el pueblo inglés ha comentado la abdicación del príncipe de Gales. Cuando no nos afectan directamente las noticias extravagantes, levantamos los hombros con gesto de indiferencia, quizá de desprecio, y continuamos avanzando por el camino de nuestra redención, lleno de obstáculos y de peligros, de los que no es el menor culpable la política seguida hasta ahora por el Comité de "no intervención". Pero, hoy, no hay modo de mostrar displicencia, porque la trivialidad y la extravagancia extranjeras se enlazan en dramáticos sucesos españoles.

Un periódico londinense anuncia que el señor Eden propondrá esta tarde, en la Cámara de los Comunes, la evacuación de Madrid, bajo la dirección de mister Hoover, el de la frente de acero, ex presidente de los Estados Unidos, que dirigió la evacuación de Bélgica durante la Gran Guerra. El camarada Enrique Jiménez, activo consejero de Evacuación, tiene un competidor de gran talla en el ex dictador con ribetes democráticos que ocupó la Casa Blanca.

La proposición de mister Eden parece una ironía trágica. No debía preocuparle a él la evacuación de Madrid, que se está realizando satisfactoriamente bajo la dirección de algunos compañeros, de poco renombre, pero de gran voluntad, sino la actuación fascista extranjera que hace necesaria tal evacuación. Eden, como todos los demás gobernantes democráticos, ha de procurar que termine la intervención de Alemania y de Italia en nuestro país, con lo cual quedaría Madrid libre de todo peligro en brevísimo tiempo. Si se aflicción a proposiciones de esa naturaleza, mucho nos tememos que, en vez de protestar de los bombardeos de la aviación alemana e italiana, nos envíe un cuerpo de enterradores para dar sepultura a las víctimas que aquellos bombardeos causan en la población civil.

¡Más seriedad, que la sangre del pueblo español no se vierte en las trincheras como el champán en los salones aristocráticos!

